

Even-Zohar, Itamar 2008. "La Fabricación del repertorio cultural y el papel de la transferencia". In *Interculturas, Transliteraturas*, Sanz Cabrerizo, Amelia ed., Madrid: Arco Libros, pp. 217-226.

LA FABRICACIÓN DEL REPERTORIO CULTURAL Y EL PAPEL DE LA TRANSFERENCIA*

ITAMAR EVEN-ZOHAR

Unidad para la investigación, Tel-Aviv

1. *El propósito de este artículo*

Este artículo pretende sugerir un conjunto de hipótesis que permitan entender por un lado las relaciones entre los procesos y los procedimientos implicados en la construcción del repertorio y por otro, la importación y transferencia del mismo. Más allá del propio intento, consistente en trazar vínculos e interdependencias entre estos dos fenómenos, me interesa despertar la atención de aquellos que se inclinan por los procedimientos y productos de la transferencia, como por ejemplo la teoría de la traducción propiamente dicha, hacia la coyuntura socio-cultural en la que juega un papel la transferencia. Este papel en ocasiones llega a ser fundamental para el destino de las sociedades y de las culturas; incluso en aquellos momentos en los que su importancia es inferior, está presente y se hace indispensable, mereciendo por tanto un debate en términos de investigación sobre la cultura.

* Título original "The Making of Culture Repertoire and the Role of Transfer". En *Target*, 9 (2), 1997, pp. 373-381. Disponible en: http://www.tau.ac.il/~itamarez/papers/rep_trns.htm. La primera versión fue presentada en el Congreso internacional *Translations: (Re)shaping of Literature and Culture*, Universidad de Bogaziçi, Estambul, 24-25 octubre 1996. Agradezco a Gideon Toury sus valiosas sugerencias. Texto reproducido con la autorización del autor y traducción revisada por él. Traducción de Montserrat Martínez.

2. *El repertorio cultural*

“Repertorio” es el principal concepto que empleo en la teoría de la cultura. El repertorio cultural constituye la suma del conjunto de opciones utilizadas tanto por un grupo de gente como por sus miembros individuales para la organización de la vida.

2.1. El tamaño del grupo

El tamaño del grupo puede variar. Así la noción puede hacer referencia a un gran grupo de personas que habitan un determinado territorio, normalmente catalogado como “sociedad”, así como a un número reducido de personas que cohabitan en una misma vivienda, normalmente definido como “familia”. Desde el punto de vista de la investigación cultural, dado que estos grupos “siempre” dependen de repertorios culturales específicos para la organización de la vida, componen por definición entidades culturales. Los términos “grupo” o “sociedad” implican por ello “sumas de personas cuya vida se organiza en torno a una determinada cultura”, i.e., con la ayuda del repertorio de opciones mencionado previamente.

3. *Los dos aspectos de la organización de la vida*

La “organización” comprende como mínimo dos aspectos que, aunque posiblemente complementarios, son diferentes. Esto quiere decir que se puede hablar de un aspecto “pasivo” y de un aspecto “activo” en la organización de la vida. De ahí la posibilidad de considerar repertorios “pasivos” y “activos” respectivamente.

3.1. El aspecto pasivo

Para el aspecto “pasivo” de la organización, por así decirlo, de la vida, el mundo adquiere desde el punto de vista de cualquier individuo y grupo, una forma organizada.

Esta forma adquirida proporciona un “sentido”, hace que el mundo sea comprensible más que caótico. Tal visión se enraiza fuertemente en varias teorías de la cultura, especialmente en la semiótica de la cultura, así como en algunos tipos de lo que actualmente se ha designado como “estudios culturales”, procedentes primordialmente de la crítica literaria tradicional. Esta perspectiva se basa de hecho en la tradición hermenéutica y exegética: contempla “el mundo” como un conjunto de signos que, como expresa Lotman, nos bombardean diariamente y necesitan por ello interpretarse para posibilitar la vida. La idea de un sistema modelador desarrollada por Ivanov, Lotman y otros semióticos soviéticos, es por encima de todo un cúmulo coherente de procedimientos con cuya ayuda “el mundo tiene sentido”. Quizá esto lo expresaron mejor Lotman y Uspenski¹ del siguiente modo:

El “trabajo” principal de la cultura [...] es la organización estructural del mundo circundante. La cultura genera “estructuración” y crea una esfera social alrededor del hombre que, al igual que la biosfera, propicia la vida (en este caso social y no orgánica)².

3.2. El aspecto activo

El aspecto “activo” de la organización se puede definir como el conjunto de procedimientos que un individuo asume tanto para afrontar como para producir cualquier situación. Como manifiesta Swidler, la cultura es “un repertorio” o “caja de herramientas” de hábitos, habilidades y estilos a partir de los cuales la gente construye “estrategias de acción”³. Esta perspectiva se halla por tanto predominantemente vinculada con ideas de “acción” y “actividad” más que con ideas de “comprensión”, con las que se encuentra vinculado el aspecto pasivo. Evidentemente,

¹ J. Lotman “On the Semiotic Mechanism of Culture”. En *New Literary History*, IX: 2, 1978, pp. 211-232; J. Lotman y B. Uspenskij, “O semioticheskom mexanizme kul'tury”. En *Trudy po znakovym sistemam V*, 1971, pp. 146-47.

² D. Segal, *Aspects of Structuralism in Soviet Philology*. Tel Aviv, Porter Institute, 1974, pp. 94-95.

³ A. Swidler, “Culture in Action: Symbols and Strategies”. En *American Sociological Review*, 1986, 51: 2, April, p. 273.

se precisa también cierta comprensión para actuar, pero aquí el argumento básico es tomar decisiones activamente y ejecutar actos más que “entender” situaciones dadas.

4. *La construcción del repertorio*

Aun cuando los miembros del grupo identifican el repertorio cultural como algo dado y asumido, no es ni generado ni heredado por nuestros genes sino que necesita ser construido, aprendido y adoptado por la gente, es decir, por los miembros del grupo. Este proceso es continuo, aunque variable en intensidad y cantidad. Por un lado, (1) los contribuidores anónimos, de origen y fortuna siempre desconocidos, pueden hacer pasar tal proceso “de forma inadvertida”, mientras que, por otro, (2) miembros afortunados, entregados pública y totalmente a esta actividad pueden hacerlo “de forma deliberada”.

5. *La aceptación del repertorio*

Independientemente del origen del repertorio, el factor crucial reside en la aceptación del mismo como herramienta organizadora de la vida por parte del grupo de destino. Esto depende de una red intrincada de relaciones, que para abreviar puede designarse como “el sistema de la cultura”, y que incluye factores tales como el mercado, los detentadores de poder, y probables usuarios que actúan entre ellos a modo de interfaz dinámico.

5.1. La proporción del repertorio aceptado

Sin lugar a dudas, de la enorme cantidad de componentes potenciales de un repertorio, sea cual sea su nivel, sólo un número reducido llega finalmente a implantarse y a ser relevante.

6. *Procedimientos en la construcción del repertorio: la invención y la importación*

Para la construcción de los repertorios, se requieren varios procedimientos. Independientemente de las circunstancias, los procedimientos clave parecen ser la “invención” y la “importación”. No son procedimientos opuestos porque la invención se puede llevar a cabo mediante la importación, sino relacionados con el trabajo implicado en la creación del repertorio, cuando ésta se limita a los confines del propio sistema “sin” establecer vínculos con cualquier otro sistema. Así, la “invención” puede estar más basada en analogías y oposiciones, mientras que la importación puede precisar habilidades organizativas y mercadotecnia. Incluso en aquellos casos de “originalidad” aparentemente notable, i.e., en los que el origen de la inventiva no se localiza en una única fuente, la importación puede estar presente. En definitiva, la importación ha jugado un papel mucho más determinante en la construcción del repertorio, y por ello en la organización de los grupos y en la interacción entre ellos, de lo que normalmente se ha admitido.

7. *La corriente de la importación*

En cualquier momento de la historia de los grupos, existe una corriente de importación permanente y tranquila. En ocasiones puede quedar prácticamente reducida a la nada mientras que otras veces puede ser intensa y abundante.

8. *De la “importación” a la “transferencia”*

Si las mercancías —materiales o semióticas— reciben una acogida favorable en el mercado doméstico cuando son importadas, pueden convertirse gradualmente en parte integrante del repertorio de destino. Esto sucede cuando tales mercancías se hacen obvias y evidentes, incluso indispensables para la vida del grupo de destino. Tal indispensabilidad no se manifiesta necesariamente a través de ninguna

actitud explícita, sino en la integración de las mercancías y en las repercusiones de su ausencia. Me gustaría denominar “transferencia” al estado de importación incorporado al repertorio propio. En suma, la transferencia es el proceso de integración de los bienes importados al repertorio y las consecuencias derivadas de esta integración.

8.1. Naturalmente no todos los bienes importados terminan en “transferencias”

Por otra parte, no todas las transferencias que efectivamente tienen lugar desempeñan un papel fundamental en el repertorio doméstico. El volumen y la eficacia de la transferencia varía normalmente de un periodo a otro en la historia de los grupos, así como en los diversos campos de actividades que el grupo mantiene. Por ejemplo, mientras ciertas transferencias ejercen poder en el campo de la construcción, otras pueden ser inexistentes en el campo del lenguaje. Hay momentos también en los que esas transferencias constituyen el procedimiento central y más importante para la creación de las opciones que organizan la vida individual y grupal, ligadas así íntimamente a la propia supervivencia del grupo.

9. *La naturaleza de las mercancías transferidas*

Cuando una transferencia tiene éxito, no sólo se propicia una familiarización con las mercancías, sino más bien una “necesidad” de las mismas. Por supuesto, para hacer, por ejemplo, de la pimienta negra un ingrediente indispensable en la alimentación, se requiere la necesidad de condimentar los alimentos de un modo específico. Basta pensar en culturas reacias a los sabores picantes para entender esta cuestión. De igual modo, aquellos que importan textos de una cultura a otra, por ejemplo mediante la traducción, pueden conseguir que el proceso de transferencia funcione si son capaces de convertir los modelos semióticos de estos textos en partes integrantes del repertorio doméstico.

10. *Las causas de la importación y la trayectoria de la transferencia*

El caso más patente de importación parece ser la introducción de productos para satisfacer ciertas funciones ausentes en la cultura de destino. Es decir, la importación puede ocurrir cada vez que los bienes importados no se hallan disponibles en el mercado doméstico y de algún modo se despierta una voluntad de consumirlos entre los miembros del grupo de destino.

Esto es aplicable tanto a los supuestos bienes “materiales” como a los “semióticos”. Por ejemplo, la importación de pimienta negra, ciertas telas, o alimentos puede resultar, desde el punto de vista de la venta comercial, tan complicado como la importación de hábitos higiénicos, leyes, historietas y demás.

10.1. Factores de transferencia

Naturalmente, aquí el concepto clave reside en la hipótesis de la “voluntad de consumir nuevos productos”, no tan fácilmente identificable dada la compleja situación de las sociedades. Sin embargo, aunque se podría considerar que la situación regular de las sociedades es la de oponerse por razones diversas a la importación desde el exterior, y por ello a la transferencia, existen claros ejemplos en los que esta resistencia se debilita.

10.1.1. Tal resistencia se debilita cuando se introducen nuevas situaciones (que constituyen en sí mismas casos de importación) y no existe, o es escaso, un repertorio doméstico para afrontarlas. Por ejemplo, una vez que una sociedad sin ejército acepta la función del mismo, puede inclinarse a adoptar una cantidad considerable de repertorios para mantener un ejército que no tiene por qué estar relacionada con algún repertorio actual o pasado. Esto acontece porque el único medio práctico consiste en abrazar modelos existentes y accesibles de organizaciones militares.

10.1.2. La resistencia a la transferencia puede disminuir también cuando se rechaza algún repertorio doméstico. Cuando esto ocurre, puede faltar tiempo para reemplazar

el repertorio gradualmente y, en consecuencia, se asimila y transfiere una alternativa existente. Los ejemplos abundan en casos radicales como la introducción de una nueva religión o de un código legal completamente diferente (por ejemplo, la Islandia medieval, la moderna Turquía), y en casos menos drásticos como la adopción del modelo literario del soneto o el principio poético de la rima.

10.2. Las transferencias pueden, sin embargo, triunfar no por una propensión emergente o existente, sino simplemente por la presencia de contactos con alguna otra cultura. Tales contactos pueden generar un sentido de insuficiencia, especialmente si el otro repertorio es más rico, goza de un mayor prestigio en muchos grupos o incluso promete “una vida mejor”. En tales casos, se moviliza el principio de “por qué no tenemos lo que nuestro vecino ya tiene”. Por supuesto, tal principio puede ser simplemente una justificación y racionalización más que la causa de la transferencia, pero existen, por otra parte, numerosos casos de publicidad genuina de artículos cuya necesidad no habría surgido de ninguna otra manera.

10.3. Grados del papel de la transferencia

10.3.1. *El nivel de repertorio pasivo.* En el nivel que denomino el “repertorio pasivo”, i.e., las herramientas de proyección que sirven para ver el mundo, la transferencia puede sembrar imágenes del mundo que como mínimo sean compatibles o toleradas por el repertorio doméstico. Pero puede ir todavía más lejos. Por ejemplo, si no existe competencia en el panorama internacional entre varios repertorios de películas televisivas, dos o tres industrias, ubicadas en dos o tres países, pueden conseguir gradualmente que sus modelos, sus imágenes del mundo, sean internacionalmente aceptadas. Estos modelos pueden ser factores cruciales en la organización de la vida del grupo o de los grupos implicados, porque bien materializados en películas o en textos escritos, remiten a cuestiones de la vida humana básica, tales como la interacción humana, la vida y la muerte, el bien y el mal, el amor y el odio.

10.4. El nivel de repertorio activo

En el nivel del “repertorio activo”, i.e., las herramientas disponibles para *actuar* en la vida, el repertorio transferido puede tener consecuencias directas sobre el modo en que la gente actúa en su entorno inmediato. Las “mercancías” transferidas conforman por ello un nuevo conjunto de instrucciones ocultas no sobre cómo percibir el mundo sino sobre cómo actuar en él.

11. *El trabajo de los agentes como artículos del repertorio transferido*

Además, sugiero que integremos también en el concepto de “mercancías” (y “productos”) las imágenes proyectadas en la sociedad por parte de la “gente” involucrada en la construcción del repertorio, quienes en el caso concreto de la transferencia son agentes de la misma. Mediante su labor, estos agentes pueden introducir en la red de disposiciones culturales ciertas preferencias hacia los repertorios en los que trabajan. Dicho de otro modo, el nuevo repertorio no se limita en tales casos a los artículos importados como mercancías—o no necesariamente a ellos en exclusiva—sino que son las personas, los propios agentes comprometidos en el negocio, los que juegan un papel en la cultura. Por ejemplo, puede haber gente que no ha leído poemas cuyos autores se han encargado de introducir nuevos elementos procedentes de un repertorio ajeno (bien mediante traducción o adopción directa), y no obstante “aceptan”, por así decir, esos productos porque reconocen a las personas implicadas como fuentes de instrucción, de liderazgo o amonestación ante determinadas acciones.

En el caso de muchos fabricantes de nuevos repertorios, su personalidad y su historia oscurecen a menudo los productos concretos que proponen. Dicho de otro modo, los productos, las mercancías, los artículos del repertorio se convierten en ellos mismos. Por ejemplo, los estados de ánimo y el estímulo para actuar por la “libertad”, el “heroísmo”, el “patriotismo”, la “igualdad” o comportamien-

tos menos emocionantes como la “limpieza”, el “orden” o la “buena comida” no proceden de ciertos “escritos”, sino de lo que se ha escuchado sobre los “escritores” que frecuentemente son mitificados.

11.1. Esta idea se puede ampliar un poco y generalizar de algún modo para insinuar que la construcción de los repertorios mediante la transferencia debería evaluarse no sólo observando los objetos registrados (directa o indirectamente) sino intentando comprender el “volumen de actividad” estimulado por la transferencia. Por ejemplo, si en un momento concreto hay muchos productores textuales y el negocio de la traducción es fundamental para ellos, entonces esta preocupación *per se* puede provocar ciertas preferencias para la adopción de otros repertorios.

Este principio generalizado trabaja en varios niveles que comprenden tanto la importación de materiales como de habilidades y tareas. Pienso en una gran diversidad de asuntos como organizar la economía, diseñar edificios, instruir a militares, preparar la comida, adoptar un tono “familiar” o “reservado” en la interacción, usar un lenguaje “llano” o “refinado”, hablar en tono bajo o alto, etc. Como conclusión, cuando se piensa en la transferencia, lo que finalmente cuenta en su aceptación o rechazo es la naturaleza y el volumen de actividad de los agentes.

12. Para resumir, un estudio adecuado de la transferencia en el contexto de la construcción del repertorio no se puede detener en comparar los artículos transferidos con sus fuentes, ni en analizar su naturaleza y los procesos de adaptación por los que pasan en el sistema de destino. Se precisa estudiar la red compleja de relaciones entre el estado del sistema doméstico, la esencia de la actividad de la transferencia (bien sea del tipo “corriente permanente” o del tipo “compromiso deliberado”), y las relaciones entre el poder y el mercado, con especial atención a la actividad de los fabricantes del repertorio que son al mismo tiempo agentes de la transferencia.